

Discurso – estudiante A

Hola, mi iglesia de la comunidad. Me llamo Agnes Bojaxhiu. Por lo menos esa era yo hasta 1937. Ustedes me conocen ahora como la Madre Teresa. He viajado mucho para ayudar a las personas sin alimentos, refugio o dinero. Me gustaría compartir acerca de cómo todo esto pasó en mi vida. Era un 26 de agosto de 1910, cuando yo nací en la gran ciudad de Skopje, Macedonia, una ciudad en algún lugar más arriba de Grecia. Tuve un hermano llamado Lazar (nacido en 1907) y una hermana llamada Aga (nacida en 1904). Tenía dos amorosos padres, muy religiosos. Sus nombres eran Nikola y Drana. Nikola era un respetado hombre de negocios y mi madre procedía de una familia adinerada. Mi infancia fue muy feliz hasta el 1919.

Las cosas empezaron a ponerse trágicas. Mi padre murió cuando yo tenía 9 años de edad, dejando a mi madre la cual tuvo que abrir un negocio de bordados y telas para ayudar a mi familia. Poco después la familia estaba llena de tristeza. Más tarde, después de la muerte de mi padre, a mi familia se le había acabado los ahorros. Fue entonces más difícil de vivir en mi familia. Mi madre se sentía muy sola día tras día. Fui a una pequeña escuela católica llamada *Lyceum*, donde me di cuenta que era una buena estudiante.

A la edad de 18 años, tomé una decisión. Yo respondí a mi vocación como monja católica misionera. Mi vocación entonces me envió a la India. Nunca me he casado, ni he tenido hijos. Sin embargo, soy feliz.

Antes de venir a la India, mi mayor pesar era renunciar a mi vida feliz y salir de casa para viajar a un país lejano. Luego en 1928 hice un largo viaje a la India. En mi camino, otra dama que también responde a una vocación se sumó a mí. Su nombre fue Betika Kajnc. Todos los días en mi camino, yo rezaba con un rosario de cuentas. Cada cuenta representa una oración por un día. Me llevaría casi una hora rezar con él. La primera cuenta es blanca siempre y comienza con esta oración, una muy famosa que usted debe saber:

*"Padre nuestro que estás en el cielo,
Santificado sea tu nombre.
Venga tu Reino,
Hágase tu voluntad
En la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Y perdónanos nuestras deudas,
Como nosotros también perdonamos a nuestros deudores.
Y no nos dejes caer en tentación,
Y líbranos del mal".*

Fue en 1929 cuando mi compañera y yo llegamos a la India. A medida que caminábamos por las calles, había gente viviendo en las aceras o veredas. Ambas empezamos a abrir la Biblia y comenzamos a leer algunas historias del Antiguo Testamento a los mismos. Yo empecé a ayudarles a buscar refugio. Es difícil pero Betika y yo hemos logrado encontrar algunos refugios. Los alimentos empezaron a llegar. Todo el mundo estaba feliz después que nosotras llegamos. En 1937, tomé mis votos perpetuos como una monja católica misionera y luego elegí el nombre de Teresa de Santa Teresa de Lisieux.

En 1948, empecé a trabajar con los más pobres. Podía sentir que yo era realmente le enseñaba de estas personas acerca de Dios.

En 1979 hubo un día maravilloso, me gané el Premio Nobel de la Paz 1979. El Nobel de la Paz tiene un valor de más de 1 millón de dólares. ¿Y saben qué? Yo lo doné todo a los pobres. Yo estaba dispuesta a renunciar a todo mi dinero para que la gente que yo cuidó. Sabía que era lo correcto.

En 1990, le solicité dimitir como jefa de las misioneras, pero pronto fue votado de nuevo como Superior General.

Es en 1996, cuando las cosas empezaron a ir mal con mi salud. Me caí y me rompí la clavícula en abril; he sufrido de fiebre y del ventrículo izquierdo del corazón en agosto; fui tratada de una infección del pecho y de problemas cardíacos recurrentes en septiembre; fui readmitida en el hospital con dolores de pecho y problemas respiratorios el 22 de noviembre. Luego, en 1997, morí.

Quiero ser recordada como la que ayudó a los pobres. La que les enseñó acerca de Dios. Creo que he hecho una diferencia a las personas al mostrarles el camino de Dios para que les ayude en su vida, dándoles el dinero a TODOS del Premio Nobel de la Paz. Quizá no haya ayudado a todos, pero yo ayudé. Y digo *"Si usted juzga a la gente, usted no tendrá tiempo para amarlos."* Y gracias por venir a mi iglesia servicio de este domingo.